

POLÍTICA Y POLÍTICAS

*Revista de Ciencias Políticas
y Políticas Públicas de la
Universidad Técnica Particular de Loja*



Volumen II
2023



**De la falsa conciencia a lo real: la filosofía de
la sospecha como modelo de interpretación
del mundo**

Autor:

Mateo Andrés Pablo Dueñas

Revisión- edición y correcciones realizadas por:
Pedro Estuardo Puertas Monteros

Octubre

2023

Loja-Ecuador



UNA PRODUCCIÓN ACADÉMICA DESDE LA MAESTRÍA EN CIENCIAS POLÍTICAS CON MENCIÓN EN POLÍTICAS PÚBLICAS

Tema: De la falsa conciencia a lo real: la filosofía de la sospecha como modelo de interpretación del mundo.

Autor: Mateo Andrés Pablo Dueñas

Revisor: Pedro Estuardo Puertas Monteros

Introducción:

La revista académica – estudiantil Política y Políticas, se constituye en un aporte de los estudiantes de la maestría en ciencias políticas con mención en políticas públicas de la UTPL para la comunidad, cada uno de los artículos aquí propuestos, tocan temas actuales y relevantes en el campo de las ciencias políticas y las políticas públicas.

Invitamos al lector a revisar alguno de los artículos propuestos entre los 12 temas que propone esta segunda edición de la revista digital política y políticas 2023.

Equipo Editor:

Boris Raúl Ochoa Ordóñez

Pedro Estuardo Puertas Monteros

Docentes revisores:

Boris Raúl Ochoa Ordóñez

Pedro Estuardo Puertas Monteros

Jenny Lorena Ojeda Chamba

Diagramación y diseño digital:

EDILOJA Cía. Ltda.

Telefax: 073701444 ext. 3062

San Cayetano Alto s/n

www.ediloja.com

edilojainfo@ediloja.com.ec

Loja-Ecuador

ISBN digital - 978-9942-39-952-6

Segunda edición / 12 artículos /abril 2022 - febrero 2023.

ÍNDICE

Resumen	5
Introducción	5
Metodología	8
Filosofía de la Sospecha	8
Karl Marx: sospecha del trabajo, producción y superestructura.....	9
Friedrich Nietzsche: sospecha de la moralidad.....	11
Sigmund Freud: sospecha del inconsciente.....	13
Convergencia de los maestros de la sospecha	15
Consideraciones finales.....	15
Referencias	17

Resumen

En el presente artículo se estudian y analizan los principales conceptos de la filosofía de la sospecha propuesta por Karl Marx, Friedrich Nietzsche y Sigmund Freud y reunida por Paul Ricoeur. El objetivo de este trabajo es explicar mediante la lectura hermenéutica de los textos de la sospecha como la sociedad ha elaborado una falsa consciencia que no permite ver e interpretar el mundo de manera concreta. La revisión de literatura sigue la línea de la filosofía clásica para analizar de manera breve las principales teorías referentes a la realidad y la consciencia; posterior a eso, se analizan los postulados de la filosofía de la sospecha por autor y se estudian los componentes de la sociedad que funcionan como la crítica de la sospecha.

Palabras clave: sospecha, falsa consciencia, hermenéutica, realidad, filosofía

Introducción

La filosofía de la sospecha es un término utilizado por el filósofo Paul Ricoeur en su obra "Freud: una interpretación de la cultura" donde se describe las cualidades en común en los pensamientos de Karl Marx, Friedrich Nietzsche y Sigmund Freud. La lectura hermenéutica que realiza Ricoeur encuentra puntos de convergencia en tres pensadores que se caracterizan más por tener pensamientos y teorías más opuestas que similares (Albocerro, 2003). Estos tres pensadores convergen en que la noción que se tiene del sujeto, de la conciencia y de como se ve y se interpreta el mundo no es del todo cierta y que existe un significado oculto que no había sido cuestionado hasta entonces. Este proceso de quitarle la máscara a lo que se entiende como lo real pone en cuestionamiento los valores de la racionalidad humana y de la búsqueda de una supuesta verdad absoluta. Estas interpretaciones para Ricoeur dan nacimiento a una nueva problemática "el de la mentira de la conciencia, el de la conciencia como mentira" (Herbert, 2016, p.5). Esta nueva aproximación a los textos de Marx, Nietzsche y Freud pavimenta el camino para un nuevo tipo de hermenéutica.

Uno de los problemas más comunes con los que la filosofía ha lidiado a lo largo de la historia es la interpretación de la realidad, que no debe confundirse con el concepto de realidad o en consiguiente del mundo. Incluso se podría considerar como una de las más grandes críticas hacia las ciencias filosóficas su falta de capacidad para proponer y limitarse a la interpretación. Tratar de comprender el mundo no solo a

nivel de la realidad física sino de cómo se entiende del mundo a nivel individual o colectivo es una tarea que ha aquejado a la filosofía por muchos años, en 1845 Karl Marx escribía "Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo" (p.2). Al fin y al cabo la misión de la filosofía como ciencia debe ir más allá de un análisis de los fenómenos sino lograr giros en la manera en que se comprende y se ve el mundo y lo real. Llegar a una consideración teórica de lo que significa lo real primero pasa por una concepción epistemológica de cómo entendemos la realidad y esta ha sido una de las piedras angulares de la filosofía.

René Descartes fue uno de los filósofos que se preocupó por comenzar a teorizar esta idea, fue el iniciador de la corriente filosófica conocida como racionalismo. A breves rasgos la idea de la realidad o concepción de la realidad de Descartes se basa en que el mundo físico existe como una sustancia finita extensa (Guerra, s.f.). A nivel físico una sustancia como cosa no requiere de más que de su sola existencia para existir independiente de la concepción o conciencia que exista respecto a ella. Para Descartes existen 3 "cosas"; el mundo (cosmos) que contiene la totalidad de la realidad material, el ser humano, compuesto de cuerpo y alma y Dios como ser supremo.

Según Descartes, el mundo funciona según leyes de la mecánica, es decir, los cuerpos se mueven por los principios mecánicos universales; sin embargo, Descartes en el estudio de cómo se conjuga el cuerpo y el alma encontró un especial problema respecto al alma: esta última no se rige por la mecánica. Una inteligente respuesta a este inconveniente fue reconocer que ambas son distintas sustancias; por lo tanto, no es necesario que el alma responda las leyes mecánicas. La siguiente interrogante cartesiana era como se conjugan ambas sustancias en un solo individuo, esta cuestión fue respondida a través de una tercera sustancia, "un milagro" que puede constituir la comunión cuerpo y alma a pesar de ser dos sustancias, Descartes llama a este milagro "dios" (Descartes, 2014). Contrario un poco a este pensamiento está Baruch de Spinoza que plantea que la realidad suprema es solo una afección de Dios; el universo, la deidad y la naturaleza son la misma cosa manifestada de distintas maneras donde no existe pluralidad en la sustancia sino que el pensamiento y su extensión son 2 atributos de una misma sustancia y que estos atributos forman parte de la totalidad de la naturaleza y del ser (Spinoza, 1663).

Los planteamientos racionalistas de Descartes y Spinoza pavimentaron el camino para lo que sería luego rebatido y complementado por Immanuel Kant en el llamado idealismo trascendental (Dilthey, 1949). Para Kant, la realidad (el espacio y el tiempo)

no son cosas que existan independientemente del ser (humano) sino que son formas de percibir objetos. En segunda instancia, los objetos espacio-temporales son solo representaciones y no existen de fuera de la capacidad representarlos. Por último y con estas dos premisas, Kant sostiene que las cosas existen pero la percepción que se tenga sobre esta es totalmente diferente y es imposible conocer la verdadera "cosa en sí". De manera concreta, hay algo que existe pero la percepción que se tenga respecto a aquello que existe es totalmente diferente (Kant, 1757). Kant denomina a esta imposibilidad de conocer certeramente la cosa en sí "antinomia" que sería la base de toda su filosofía epistemológica. A pesar de que la postura de Kant sigue siendo debatida, hay muchos caminos para aprovechar en la búsqueda y explicación de la percepción sobre el mundo externo (Gatica, González, Pérez, Velarde, Velva & Zeindal, 2018).

Posterior a Kant, aparece la figura de Hegel que de alguna manera complementa y perfecciona el trabajo de Kant. Está de más mencionar que estas figuras de la filosofía abordaron estos temas desde muchísimas más aristas, lo que se busca en este trabajo es indagar en específico en sus ideas respecto a las percepciones de la realidad o del objeto en sí. Hegel a diferencia de Kant, plantea una solución a esta antinomia. La contraposición ontológica entre esencia en sí y lo que aparece ante nosotros demuestra que el mundo físico o concreto con el que se interactúa diariamente no es la verdadera realidad y que existe un mundo oculto que nuestra percepción no permite ver. La primicia esencial de Hegel es que la realidad no es solo la sustancia (es decir algo material sólido), sino también sujeto (pensamiento, espíritu o conciencia) y esta realidad es total y absoluta (Hegel, 1807). El espíritu es infinito se auto determina, siempre está en constante actualización, de esta forma genera lo finito, lo supera y evoluciona. De esta forma la realidad es infinita y se basa en la eliminación y superación (Parra, 2022). El sistema dialéctico hegeliano se aplica a toda la realidad, tanto la absoluta como cada momento individual, cada etapa de lo real es indispensable para lo absoluto y en esta se hace un todo, dialécticamente hablando; no existirían uno sin lo otro.

Es necesario que para analizar la filosofía de la sospecha se tuviera una explicación de los conceptos básicos sobre realidad, conciencia y existencia que permiten adentrarnos en los pensamientos y principales aportes a las nociones de cómo se proyecta la realidad o el mundo en cada individuo. Puesto que ha quedado claro que realidad no es lo mismo que la apariencia es lógico preguntarse la naturaleza de las cosas aunque sea un intento de afirmar algo profundamente (Franceschi, 1929).

Metodología

La metodología propuesta para el desarrollo de este artículo es de una revisión bibliográfica de los trabajos propuestos por Karl Marx, Friedrich Nietzsche y Sigmund Freud. Se tomará como punto de partida para realizar este análisis las lecturas de textos propuestas por Ricoeur (1965). La hermenéutica propuesta en Freud: una interpretación de la cultura es la base teórica para componer este trabajo ya que en este se encuentra el punto de convergencia entre los tres pensadores.

Se utilizó una revisión de literatura histórica puesto que los principales postulados de la filosofía clásica fueron establecidos entre los siglos XVII y XIX. Se realizó una lectura sistemática y síntesis de las principales teorías filosóficas relacionadas a problemas epistemológicos y ontológicos como los propuestos por Descartes (1637), Spinoza (1663), Kant (1757) y Hegel (1807). Posterior a eso, es posible aproximarse a las propuestas y teorías relacionadas a la falsa conciencia expuesta por Marx, Nietzsche y Freud mediante la interpretación de Ricoeur.

Mediante técnicas comparativas se analizará el contexto cultural, político y social desde la mirada de la filosofía de la sospecha. En primera instancia lo que busca es comprender cuales son los factores o elementos bajo la escuela de la sospecha que provocan alteraciones en como el individuo interpreta su realidad o su mundo y como estas interpretaciones varían para absolutamente todos los individuos. Posterior a esto, se fija como objetivo lograr comprender como funcionan los mecanismos bajo los cuales las estructuras sociales, económicas y políticas crean una falsa conciencia en los seres humanos.

Filosofía de la Sospecha

Durante la segunda mitad del siglo XIX y a principios del siglo XX en el pensamiento contemporáneo irrumpe una nueva forma de discurso que altera esencialmente toda la estructura de la cultura occidental. Se podría considerar como un modo inédito de relacionarnos con la realidad ante un espacio radicalmente nuevo de elaboración de sentido. Este espacio diferente en el que se fija de una manera u otra todo el pensamiento posterior, fue elaborado por Karl Marx, Friedrich Nietzsche y Sigmund Freud que construyeron una nueva forma de discurso, un espacio de elaboración de sentido que reúne en el mismo acto teoría y práctica. Paul Ricoeur, filósofo y antropólogo

en su ensayo *Freud: una interpretación de la cultura* (1965) reunió en una sola categoría las obras de Marx, Nietzsche y Freud y acuñó un término muy difundido en las exposiciones de filosofía contemporánea: maestros de la sospecha como fundadores de un nuevo concepto de interpretación, de una nueva hermenéutica:

La categoría fundamental de la conciencia... es la relación entre lo que la conciencia oculta y lo que muestra, o, si se prefiere, entre lo simulado y lo manifiesto (...) Lo esencial es que... crean, con los medios a su disposición, es decir, con y contra los prejuicios de la época, una ciencia mediata del sentido, irreductible a la conciencia inmediata del sentido. Lo que intentaron los hermeneutas de la sospecha... fue hacer coincidir sus métodos "conscientes" de desciframiento con el trabajo "inconsciente" de cifrado que ellos atribuían a la voluntad de poder, al ser social, al psiquismo inconsciente. (Ricoeur, 1975, p. 61)

La expresión "maestros de la sospecha" alude al procedimiento común con el que los tres autores critican los discursos de la cultura, filosóficos, políticos, etc. y que consiste en "sospechar" que su verdadero sentido se encuentra implícito o inconsciente en esos discursos. Hay que considerar dentro de este espectro de sospecha que todas las culturas tienen su propio sistema de interpretación o hermenéutica y que en el caso de la cultura contemporánea esas técnicas de interpretación han sido elaboradas por Marx, Nietzsche y Freud y realizan una modificación de la dimensión espacial de los signos (Foucault, 1964). La "sospecha" que se plantea es que la conciencia es en realidad falsa conciencia. Siguiendo la línea de pensamiento cartesiano se plantea que las cosas son dudosas y que no son tales como parecen pero no se duda que la conciencia sea tal como se aparece a sí mismo, sentido y conciencia del sentido coinciden (Ricoeur, 1965). Después de Marx, Nietzsche y Freud se duda porque cuando se duda de la cosa se entra en la duda sobre la conciencia.

Karl Marx: sospecha del trabajo, producción y superestructura

El pensamiento de Karl Marx es sumamente amplio pues trabajó en economía, política y filosofía. Fueron muchos sus aportes y estudios indagatorios respecto al contexto en el que vivió y a sus estudios referentes a las teorías capitalistas y al

sistema que esta obedece. Marx fue discípulo de Hegel por lo que las consideraciones dialécticas están presentes en su trabajo, aunque se aleja un poco de su predecesor puesto que Marx estaba mucho más inclinado al espectro político de la izquierda aun así, la concepción materialista de la historia es la piedra angular de su pensamiento.

Partiendo desde la hermenéutica de la sospecha es posible realizar una lectura de Marx desde su pensamiento meramente filosófico basado en el materialismo histórico. Para Marx "La conciencia no puede ser nunca otra cosa que el ser consciente, y el ser de los hombres es su proceso de vida real" (Marx & Engels, 1950, p25.). Con esta idea se determina que la vida real es la que determina la conciencia. Y la elaboración de la vida real se produce mediante personas reales, sus actividades y sus condiciones de vida tanto las creadas como las que les fueron entregadas en otras palabras su trabajo. Es precisamente el concepto de enajenación del trabajo que se usa de punto de partida para analizar la sospecha. El trabajo es externo al trabajador, es decir, no pertenece a su ser. En el trabajo, el trabajador no se afirma sino más bien se niega en el trabajo se siente fuera de sí. El trabajador crea el producto, crea la cultura, sin embargo esa producción al mundo no le pertenece. Situándonos en el contexto en el que vivió Marx es posible usar una ilustración que permita ejemplificar esta problemática: Un hombre llega a su casa y se reencuentra con su esposa e hijos, se divierte, tiene sexo, sale de paseo. Ahí es cuando el hombre se encuentra a sí mismo cuando se siente pleno y no cuando está produciendo nada menos que la cultura material de la sociedad que es cuando llega a su mayor transformación; a ser su otro yo que es esa cultura material, pero no se identifica con ese otro yo, cree que la única alegría esta cuando entra al ámbito más íntimo y realiza otras acciones que no tienen nada que ver con ese gasto de energía física y espiritual.

La cuestión a analizar aquí es que el producto del trabajo sea cual sea pasa a convertirse en una mercancía producto de la estructura económica y social capitalista. Según Marx, este sistema capitalista no le ponía límites a la producción mercantil. Precisamente por aquí pasa otra de las ideas de la sospecha. La estructura social y los intereses económicos hacen ver al mundo desde diversas perspectivas (Strauss & Cropsey, 2020). Todas las consideraciones que hizo Marx a nivel político, económico, social y religioso pueden ser interpretadas desde la filosofía de la sospecha. La formación económica y social de cualquier contexto histórico y geográfico está determinado por la superestructura que son el conjunto de ideas e instituciones que rigen un contexto (la principal de ellas el Estado). Son las superestructuras, los intereses económicos y los sistemas de producción capitalista los que determinan la ideología y que esta es solo una falsa conciencia creada a partir de lo que cada individuo alcanza a ver conforme a su nivel social

le permite (Marx, 1975). La ideología, la religión, la filosofía todo el aparato de la producción cultural de la humanidad responden a la clase dominante y es gracias a estas producciones que mantienen su posición privilegiada. Haciendo un retorno a los conceptos fundamentales de Marx es posible evidenciar bajo la filosofía de la sospecha que el método dialéctico para explicar el materialismo histórico no pasa por explicar la historia como el desarrollo del espíritu como plantea Hegel, sino la historia como la lucha de clases según Marx.

El continuo progreso positivista mitiga cualquier sentimiento "negativo" como la ira o la tristeza, y en esa ausencia de sentimientos negativos el ser humano pasa a ser una entidad mecánica que cumple su trabajo (Han, 2015). Para Byung-Chul Han, el indetenible modelo del sistema capitalista ha dado como resultado una incapacidad al ser humano de cuestionar sus principios y su ideología y termina convirtiendo al ser humano y a la sociedad en general en una "máquina de rendimiento" (2015). La falsa conciencia creada a partir de la superestructura, la ideología dominante y los procesos y modelos de producción tiene alcance en todos los estratos de la sociedad. La manera en que un propietario de medios de producción interpreta el mundo, sus necesidades y su ideología, no es la misma que la que tendrá por ejemplo su empleado. El alcance, las aspiraciones económicas, académicas, sociales, el candidato electoral de preferencia o los intereses sentimentales están siendo alterados por la estructura social e intereses económicos.

Friedrich Nietzsche: sospecha de la moralidad

"Dios ha muerto" (Nietzsche, 1882, p.137). Esta es una de las frases más reproducidas de Nietzsche y con ella se intenta explicar el sistema de pensamiento que rodeó el trabajo de Nietzsche a lo largo de su vida. Con la llegada de la era de la ilustración se rompieron una gran mayoría de los constructos de la cultura occidental que en principal medida giraban en torno a la religión y la idea de Dios como ser supremo, la posmodernidad aparece como resultado de esta deslegitimación del cual Nietzsche sería su más temprano e importante pensador (Vásquez, 2011). Para Gadamer (1997) la sospecha radical fue iniciada por Nietzsche y este se sitúa en el medio de la crítica ideológica por un lado y en el psicoanálisis por el otro.

El principal pensamiento de Nietzsche se basa en considerar al ser humano como una obra no terminada y que lo que hay que considerar es que el ser humano no es la meta sino solamente un puente (Nietzsche, 1885). Esto habla del carácter

incompleto del ser humano y que la grandeza del ser se encuentra en ese proceso de realizarse por completo. La necesidad de "liberarnos" y no ser absorbidos en el plano individual por "la tribu" (Nietzsche, 1885).

Los conceptos fundamentales para entender donde se encuentra la concepción nietzscheana de la sospecha son en primer lugar los conceptos de lo apolíneo y lo dionisiaco que hacen alusión a Apolo, dios griego de la virtud y Dionisio, dios griego del placer, del vino y la vida mundana. Estas dos figuras aparecen siempre en contraste pues Nietzsche consideró que la sociedad occidental fue demasiado apresurada en condenar la posición dionisiaca (Drivet, 2016). Este rechazo al comportamiento dionisiaco, particularmente por parte de la religión y posición cristiana, es un error. Con esto no se rechaza por completo la posición apolínea, más bien se llama a un equilibrio. Estos postulados se relacionan directamente con la idea de la moral. Para Nietzsche (1972) la moral debe ir más allá del bien y del mal. Esto no se refiere a un rechazo a dos conceptos básicos de la ética y comportamiento del ser humano, se trata de entregar a cada individuo la responsabilidad de su ética y su comportamiento moral, no aceptar la definición de bien y de mal que está legitimada en la sociedad donde cada individuo se desenvuelve. La "sospecha" de Nietzsche radica en que los valores de la civilización occidental, condicionan y limitan la percepción y la inteligencia (Tell, 2022).

La civilización occidental se encuentra encadenada a una serie de ídolos, la naturaleza humana es constructora de ídolos, figuras que pueden aparecer en cualquier momento de la vida y se convierten en patrones, paradigmas o sistemas de conducta (Albert, 2021). La figura del ídolo puede ir desde lo primordial como es el padre o la madre, o a veces pueden ser pulsiones que derivan de otras esferas, como la política, convertir a figuras políticas en ídolos y ciegamente seguirlos. La formación de ídolos no es exclusiva a seres humanos, según Nietzsche (1885), lo definido como bueno y malo por la sociedad en la que cada ser humano se desenvuelve, es un ídolo. La solución a esto es ser capaz de vivir en la nada, de vivir el nihilismo y apartarse de todo lo que ata o encadena a ciertos preceptos establecidos de antemano y que impiden vivir de acuerdo a las necesidades de cada uno. Aquí es bueno aclarar que Nietzsche arremete contra la religión de su época, particularmente la cristiana, como consecuencia de la corrupción que esta estaba mostrando. Es erróneo catalogar a Nietzsche como un "anti cristiano" en muchas de sus obras se dedica a alabar y realzar la figura de Cristo. Sin embargo, lo que si ataca es la religión, a la iglesia como institución y en un panorama más grande al sistema moral. Según Nietzsche, las morales fueron creadas, y sus creadores eran individuos no un rebaños y es esta

aceptación de valores y sistemas morales históricos que ha causado que a los ojos de Nietzsche no existan individuos auténticos hoy en día (Strauss & Cropsey, 2020).

La realización plena del hombre presupone que cada quien ejerza a plenitud lo que Nietzsche le llamó "voluntad de poder" (Albert, 2021). Es decir cada uno debe motivar y buscar como encaminar sus pasos, sin embargo la civilización occidental ha forzado a callar la voluntad de poder de cada quien y eso deja una huella inevitable, lo que se ha aceptado o impuesto sin ningún acto de rebeldía. La propuesta de Nietzsche puede llegar a ser utópica, si cada individuo ejerciera su propia voluntad esto llevaría a una dispersión de la sociedad. No obstante, lo que se plantea a raíz de la sospecha es que para someter bajo un sistema moral o de reglas a una sociedad, algo o alguien tienen que haber ejercido su voluntad de poder y legitima su modo de ver o pensar las cosas y que es la que es aceptada como correcta (Han, 2020)

La propuesta de Nietzsche es escapar de la naturaleza humana a través de un proceso de transformación que da como resultado lo que él denomina como superhombre (Übermensch). El Übermensch es el hombre que ha dejado atrás su estadia de hombre y ha dejado de ser uno más del rebaño y los preceptos legitimados de la sociedad que guían su conducta y forma de ser ya no lo rigen. Nietzsche critica la falsa conciencia moral que está llevando al ser humano a una decadencia, los valores impuestos por los poderosos de cada contexto histórico no hacen otra cosa que someter a una sociedad oprimida que solo se levantará cuando vaya más allá del bien y del mal.

Sigmund Freud: sospecha del inconsciente

Tal como lo había propuesto Leibniz, la psicología descriptiva y analítica habían puesto como tema central de sus estudios al ser humano y su despliegue en la historia, y específicamente la vida interior de las personas (Dilthey, 1949). Las teorías en psicología y psicoanálisis realizadas por Sigmund Freud sentaron los precedentes de toda la psicología posterior. Así como Marx y Nietzsche, el amplio trabajo de Freud nos dice que algo es falso, existe un engaño, hay una conciencia falsa y buscar las ideas filosóficas que liberen ese engaño, es un trabajo emancipador (Bustamante, 2017).

En el terreno del examen psicológico producido por el inconsciente, Freud habló de tres cuestiones. La primera de ellas, la represión; aquellas acciones que el

individuo decide no realizar, se cohiben, se guardan porque se corre el riesgo de que la opinión pública no las interprete adecuadamente. Este tipo de represión es central en el comportamiento del inconsciente. En segundo lugar, las proyecciones; que son acciones que se ejercen sobre un objeto cuando se tiene una idea o comportamiento sobre una entidad distinta al objeto al que se proyecta (estas proyecciones pueden nacer tanto de amor u odio según Freud.) Por último, las inhibiciones; que son acciones que no se realizan debido a la idea de que algo negativo pueda suceder. Estas tres cuestiones forman parte de lo que se llama el inconsciente (Freud, 1915)

Algunas teorías preliminares a la sospecha de Freud son los conceptos de Ello, Yo y Superyó que son la base de su labor psicoanalista. El Ello que es la expresión psíquica de las pulsiones y deseos. El Yo que es la conciliación de las exigencias normativas y coercitivas del Superyó y de las demandas de la realidad con los intereses del Ello por satisfacer deseos inconscientes. Y el Superyó que se refiere a la instancia moral, enjuiciadora de la actividad del Yo (Escobar, 2010).

También es necesario mencionar las pulsiones presentes en la existencia humana; la pulsión de la vida (Eros) y la pulsión de la muerte (tánatos). El Eros actúa como fuerza que hace vivir que busca la preservación del ser humano, Freud (1915) consideraba que el eros también estaba fuertemente marcado por la sexualidad puesto que una relación sexual tiene la capacidad de crear una nueva vida. El Tánatos que actúa como conciencia sobre la muerte, el ser humano es el único ser viviente que está consciente sobre la muerte y eso produce temor, miedo de que hay un fin. La vida humana está sometido a estas dos pulsiones, la pulsión por mantenerse vivo y la pulsión por la conclusión de nuestra existencia.

La sospecha en Freud es total, no se limita a pensar que la falsa conciencia radica en el ser humano sino que en toda la cultura, los sistemas religiosos, incluso el arte (Ricoeur, 2003). En relación a la filosofía de la sospecha, el mismo Freud se encargaría de mencionar que nuestra conciencia e interpretación del mundo está cegada por algo:

No podemos eludir la impresión de que el hombre suele aplicar cánones falsos en sus apreciaciones, pues mientras anhela para sí y admira en los demás el poderío, el éxito y la riqueza, menosprecia, en cambio, los valores genuinos que la vida le ofrece (Freud, 1966, p.57)

Freud es considerado un maestro de la sospecha porque el psicoanálisis realiza una interpretación del hombre y de las producciones culturales creadas a partir del

inconsciente que se encuentra con lo latente y lo manifiesto y con ese deseo del ser humano que progresa pero a escondidas, en medio de un mundo lleno de prohibiciones y frenos de la cultura (Bustamante, 2017). La sospecha de Sigmund Freud radica en el ámbito del inconsciente que con sus represiones y sus inhibiciones cualifica el modo de percibir el mundo. El mundo lo vemos de acuerdo a las condiciones de nuestro inconsciente y es este inconsciente marca de forma individual la manera en que se contempla, asimila, percibe y aprecia el mundo. El ser humano queda dividido entre su consciente e inconsciente, entre su deseo y su realidad y entre eros y tánatos.

Convergencia de los maestros de la sospecha

Los tres pensadores de la sospecha tienen en común que consideran que la conciencia es falsa conciencia, pues existe un sin número de variables en la vida de un ser humano que no le permiten ver el mundo como es. Los maestros de la sospecha se aproximan a la idea de la falsa conciencia desde distintas aristas, pero hay un planteamiento en el que sus teorías convergen y es en la idea de Dios.

Sentado el análisis sobre la falsa conciencia, los tres maestros coincidían en su ateísmo y que la idea de Dios es una creación que tiene como finalidad engañar a la sociedad para mantenerla alejada de la racionalidad y la realidad. Para Marx "La religión es el sollozo de la criatura oprimida, es el significado real del mundo sin corazón, así como es el espíritu de una época privada de espíritu. Es el opio del pueblo." (Marx, 2010, p. 7-8) Con esto todo su postulado del materialismo histórico se alejaba de la idea de Dios. Para Nietzsche, las religiones solo tienen influencia en las personas débiles, la muerte de Dios era el fin para crear su propio sistema de valores. Freud (1907) postulaba que la religión era una neurosis enfermiza y universal de todos los seres humanos.

Consideraciones finales

La filosofía de la sospecha realiza una especie de giro copernicano sobre las ideas de realidad y conciencia. Las ideas de Descartes para explicar la realidad junto con los planteamientos de Spinoza, las concepciones kantianas de realidad y el idealismo absoluto de Hegel son herramientas de las que se valen Nietzsche, Freud y Marx

en sus intentos de entender porque existe una falsa conciencia y porque esta no permite ver el mundo como es.

Bajo todo este estudio aun así, no existe un mundo exacto que interpretar, la filosofía de la sospecha demuestra que la percepción de mundo que cada ser humano tenga de cierta forma es correcta, no porque exista algo incorrecto, sino que todos los individuos llegan al mundo con un bagaje y son arrojados a la existencia en contextos diferentes para todos. Lo que la sospecha nos dice es que; la ideología política, la consciencia de clases, las aspiraciones económicas, las convicciones religiosas, la sexualidad, los deseos y aspiraciones de cada ser humano están influenciados directa e indirectamente por ideas políticas, económicas, religiosas, sociales y culturales que sobrepasan la capacidad individual de cada uno en un intento de librarse de toda esa carga.

Como fue mencionado, una interpretación única del mundo a la luz de la filosofía de la sospecha, resulta imposible. Como fue estudiado por Kant no es posible conocer la "cosa en sí", la filosofía de la sospecha plantea que no existe una "cosa en sí" sino que esta idea de mundo es individual de cada ser humano y que la interpretación que se realice sobre el mundo y sobre la realidad está condicionada inevitablemente.

Lo importante de este tipo de análisis muchas veces no es ofrecer una solución sino exponer las problemáticas de la sociedad. Tener conciencia de que la conciencia es falsa es el camino para crear sociedad empáticas que entiendan que la realidad de los otros individuos está trastocada por una serie de concepciones impuestas y aprendidas y que son de todos los ámbitos de la realidad humana. Cuando el ser humano individual entienda que no existe una verdad absoluta y peor un mundo ideal, tal vez nos acerquemos más a las sociedades que proponen los maestros de la sospecha.

Referencias

- Bell, María. (2022). Diálogo filosófico entre 'sospecha' y 'atestación': fuente hermenéutica transversal a las humanidades. *Cuadernos de filosofía latinoamericana*, 43 (127), 140-165.
- Cropsey, J., & Strauss, L. (2020). *Historia de la filosofía política*. Ciudad de México: Fondo de cultura económico.
- De Spinoza, Benito (1663). *Principios de filosofía de Descartes demostrados según el método geométrico*. Trotta.
- Descartes, René (2014). *Discurso del Método*. Buenos Aires: Longseller.
- Dilthey, Wilhekm (1949). *Historia de la filosofía*. Ciudad de Mexico: Fondo de cultura económico.
- Escobar, Carmen (2010). El inconsciente freudiano y sus destinos. *Tempo psicoanalítico ISSN 0101-4838*, 403-424.
- Foucault, Michel (1964). *Nietzsche, Freud, Marx*. Anagrama.
- Franceschi, Alfredo (1929). Notas sobre el concepto de realidad. *Revista Humanidades*, 155-164.
- Freud, Sigmund (1907). *Los actos obsesivos y las prácticas religiosas*.
- Freud, Sigmund (1915). *Lo inconsciente*. Libro de dominio público.
- Freud, Sigmund (1966). *El malestar en la cultura*. Madrid: Alianza Editorial .
- Gadamer, Hans (1997). La hermenéutica de la sospecha. En G. Aranzueque, *Horizontes del relato: Lecturas y conversaciones con Paul Ricoeur* (págs. 127-136). UAM Ediciones.
- Gatica, A., González, R., Pérez, H., Velarde, C., Veleza, M., & Zeinal, M. (2018). *La filosofía y sus problemas actuales*. Buenos Aires.
- Guerra, Sandra (s.f.). *Teoría del conocimiento de Descartes*.

-
- Han, Byung-Chul (2015). *La sociedad del cansancio*. Berlín: Editorial Herder.
- Han, Byung-Chul (2020). *Sobre el poder*. Barcelona: Herder Ediciones .
- Hegel, Georg (1807). *Fenomenología del espíritu*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económico.
- Herbert, Arturo (2016). Hermeneútica y Psicoanálisis. *Anuario de Investigaciones Universidad de Buenos Aires*, 67-73.
- Kant, Immanuel (1757). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*.
- Marx, Karl (1888). *Tesis sobre Feuerbach*.
- Marx, Karl (1975). *El Capital Tomo I*. Siglo XXI Ediciones
- Marx, Karl (1968). *Crítica a la filosofía del derecho de Hegel*. Buenos Aires: Biblioteca Nueva.
- Marx, K., & Engels, F. (1932). *La ideología Alemana*. Edición Visión.
- Nietzsche, Friedrich (1885). *Así habló Zaratustra*. Madrid: Alianza Editorial.
- Parra, Andrés (2022). LA CONCEPCIÓN HEGELIANA DE LA REALIDAD EFECTIVA Y LA CRÍTICA DE LA METAFÍSICA. *Revista Eidos*.
- Ricoeur, Paul (1965). *Freud: una interpretación de la cultura*. Ciudad de México: Siglo Veintiuno.
- Ricoeur, Paul (2003). *El conflicto de las interpretaciones. Ensayos de hermeneútica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económico.
- Santos, Eduardo Albert (5 de Noviembre de 2021). *El Profe Albert*. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=uBZMDRHDFt4&t=5s>
- Vásquez, Adolfo (2011). La Posmodernidad. Nuevo régimen de verdad, violencia metafísica y fin de los metarelatos. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*. Vol 29 (1).



**REVISTA
POLÍTICA Y POLÍTICAS**